

BOLETIN MUSICAL

Y DE ARTES PLÁSTICAS

REVISTA

QUINCENAL: TÉCNICA, DOCTRINARIA Y DE INFORMACIÓN

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES.

DIRECTOR

VARELA SILVARI

REDACTORES Y COLABORADORES:

EXCMO. SR. D. FRANCISCO ASENJO BARBIERI.—D. JOSÉ MARÍA SPARBI.—DON
JUAN GOULA.—D. TOMÁS BRETÓN.—D. ENRIQUE BARRERA.—D. FERNANDO
M. REDONDO.—DON FRANCISCO TOMÁS Y ESTRUCH.—D. CARLOS DE ARROYO
D. MANUEL CURROS ENRIQUEZ.—D. GALO SALINAS.—D. J. F. ABASCAL.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS CAPITALS DE PROVINCIA Y CIUDADES DE
IMPORTANCIA.

Redacción y Administración**Toledo, 119, 3.º izquierda, Madrid**

MADRID

Celestino Apaolaza, impresor, San Juan, 14

1894

BOLETIN MEDICAL

Y DE ARTES PLASTICAS

REVISTA

QUINCENAL TECNICA DOCTRINARIA Y DE INFORMACION

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

DIRECTOR

MARCELO SILVARI

Redactores y colaboradores:

Excmo. Sr. D. Francisco Asensio Barrera—D. José María Sagarbi—Don
Juan Gómez—D. Tomás Barrios—D. Enrique Barrera—D. Fernando
M. Navarro—Don Francisco Tomás y Estruch—D. Carlos de Arroyo
D. Manuel (Enrique) Rodríguez—D. Gato Salinas—D. E. R. Aguado

CONSEJO ADMINISTRATIVO: TODAS LAS CAPITALS DE PROVINCIA Y CIUDADES DE
IMPORTANCIA

Redacción y Administración

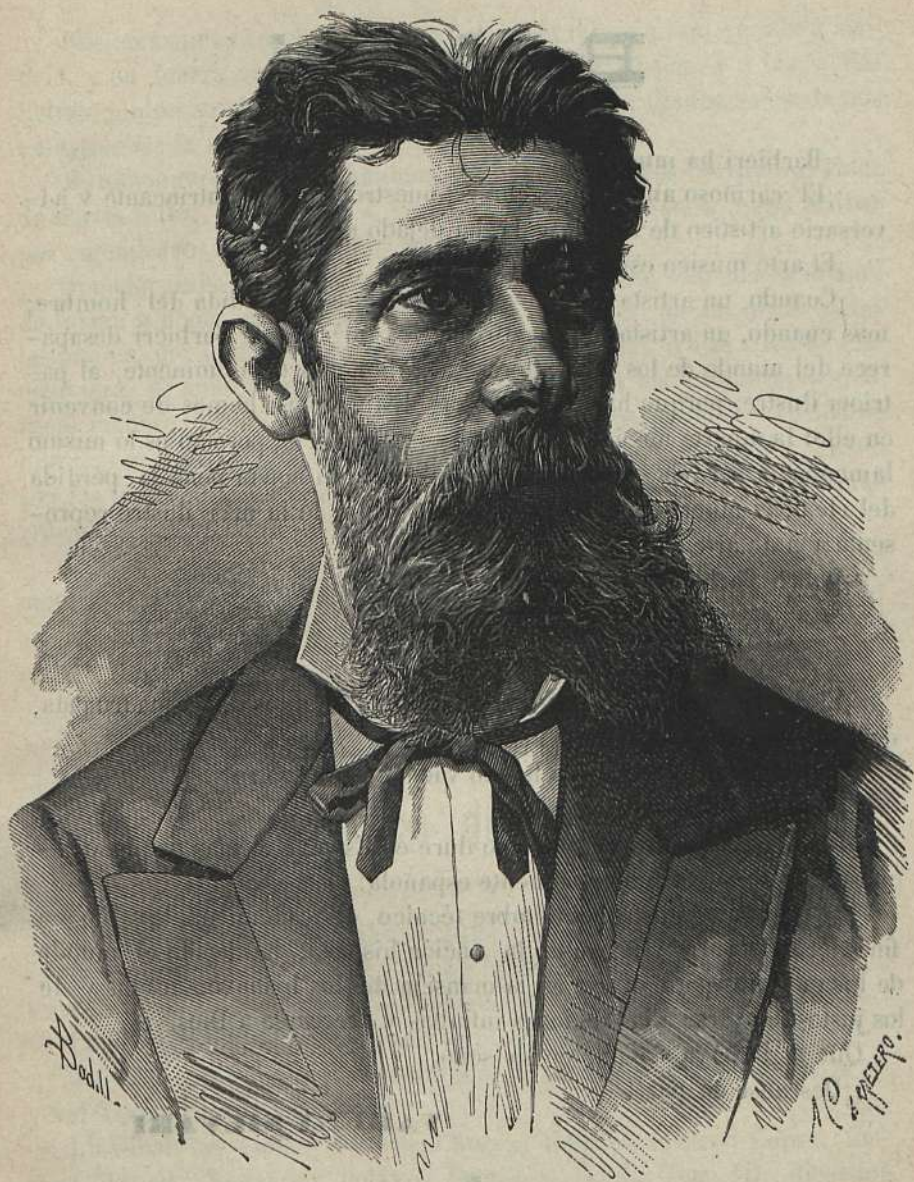
Toledo, 119, 3.ª izquierda, Madrid



MADRID

Colación tipográfica, impreso, 244, 1934

1934



DON TOMÁS BRETÓN

Maestro Director y compositor, autor de *Los Amantes de Teruel*



Barbieri

¡¡Barbieri ha muerto!!

¡¡El cariñoso amigo de siempre, nuestro ilustro contrincante y adversario artístico de toda la vida, ha dejado de existir!!

¡El arte músico español está de luto!

¡Cuando un artista vulgar muere, siéntese la pérdida del hombre; mas cuando, un artista, un maestro de los méritos de Barbieri desaparece del mundo de los vivos, llórase al sabio, al artista eminente, al patriota ilustre; porque hasta en esto hay distinciones, hemos de convenir en ello: la muerte nos iguala á todos, es muy cierto; pero no es lo mismo lamentar la pérdida de la carne, que llorar, con honda pena la pérdida del ideal, la muerte del compositor, del sabio, de la más ilustre representación de arte patrio.

¡Pobre Barbieri!

¡El día 19 del actual, á la una y cuarenta minutos de la madrugada, dejó de existir el compositor insigne!

¡¡Su muerte ha dejado un hondo vacío entre nosotros!!

¡El arte patrio está de duelo?

¡Duelo que durará tanto como dure en España el más pequeño recuerdo de su música genuinamente española!

El compositor ilustre, el hombre técnico, el académico, el sabio, en fin, gloria del arte y honra de la nación hispana, ha dejado el mundo de los mortales para morar en la mansión de los bienaventurados y de los justos, elevarse á las regiones infinitas y acercarse á Dios.

Que él le haya acogido en su seno.

¡Descanse en paz!!

VARELA SILVARI

Saturado de honda y amarga pena mi corazón, tomo la pluma con el objeto de dirigir este leve, aunque tierno, testimonio de cariño á la buena memoria del amigo que acaba de dejarnos, para entregar su alma á Dios, en la madrugada del 19 de Febrero.

Nos conocimos en el año de 1867, cuando mi primera venida á Madrid, y en fuerza de nuestro común cariño á la Música y á las Bellas Letras, junto con el cultivo y ejercicio de ambas facultades, no tardamos en estrechar la más invariable amistad.

Mútuamente nos consultábamos muchos de nuestros borradores antes de darlos á luz, sosteniendo á veces pacíficas discusiones, hasta acabar por entendernos en medio de la mayor templanza.

Si enderezaba él las discusiones por otro sendero, sólo con el intento de oírme y poner á prueba mi paciencia para ver de hacerme saltar (asunto en que se gozaba cuando había gente delante, ó aún cuando sólo estuviera su amable consorte), jamás consiguieron los circunstantes, de igual manera que el interesado, oír de mis labios, como conclusión de nuestras amistosas luchas, otro razonamiento que el siguiente: «Estos son los toritos que yo quiero que me echen; los claros, que no los marrajos.» Así ha sido el fin de Barbieri: el de un fervoroso creyente.

La ópera cómica española acaba de perder su más íntima encarnación; la Redacción del BOLETÍN MUSICAL, al individuo que prometía ser su más firme sostén; y el que traza estas sentidas líneas, uno de sus más caros amigos.

JOSE MARIA SHARBI.

El entierro de Barbieri

El entierro del insigne maestro, autor de *Los diamantes de la corona*, *Jugar con fuego*, *Pan y Toros* y tantas otras producciones popularísimas y celebradas, ha tenido toda la importancia que era de esperar.

La carroza figuraba en primer término en el cortejo.

A uno y otro lado iban dependientes de la Academia de Bellas Artes y del Teatro Real con hachas.

Llevaban las cintas los Sres. Chueca, Ferrant, Alvarez Capra, Zuzaya, Berges, Menendez Pelayo, Carmena, Goula, Vega (D. Ricardo), Blasco (D. Eusebio) y Caltañazor.

Presidieron el duelo los Sres. Rancés, Cordero, Urrútia y el teniente cura de San José.

La manifestación de duelo ha sido imponente, no bajarían de dos mil, las personas que acudieron á dar el último adiós al popularísimo compositor; y entre ellas estaban representadas todas las clases sociales,

comisiones de las Academias de San Fernando y de la Lengua, de la *Escuela Nacional de Música*, Sociedad de Escritores y Artistas, Sociedad de Conciertos, Círculo de Bellas Artes y otras muchas.

Entre las innumerables personas conocidas vimos á los Sres. Silvela (D. Francisco), Aguilera, Jackson, Fernández Caballero, Vidart, Comba, Mesejo, marqués de Cubas, Monasterio, Bretón, Ducazcal, Bremón, Ossorio Bernard, Sepúlveda (D. Ricardo y D. Enrique), Frontaura, Riaño Arana, duque de Béjar, Nuñez de Arce, Tamayo, Manini, Olmedilla, Jiménez Delgado, Castro y Serrano, Bussato, Emilio Serrano, Fernández y González (D. Modesto), Jimeno de Lerma, Angel Muro, Galiana, Arche, Castillo y Soriano, Esperanza, Arín, Zubiaurre, Felipe Pérez, Ramos Carrión, Aguilar, Mestre, Otazo, Picón, Valdeiglesias, Febrer y Mon, Parrilla, Estremera, Luceño, Arregui, Aruej, Barrera, Valverde (padre) y otras muchas, cuyos nombres sentimos no recordar; y después de todas, la redacción del *BOLETÍN MUSICAL* dignamente representada por los Sres Vidal, Garay y el hijo mayor del maestro Varela Silvari, nuestro querido director.

El entierro del sabio é ilustre compositor D. Francisco Asenjo Barbieri, honra y prez del arte músico español se verificó con pompa inusitada, como era de esperar tratándose de una, quizá la primera, de nuestras más legítimas glorias patrias.

!!! Descanse en paz el compositor eminente; el mantenedor más ilustre, sabio y popular de cuantos ha conocido la España contemporánea!!!

La música santificada

Deus Opt. Max, organædo
mundus organo comparatur.

Kircher: Musurg. lib. 10 part. 1 cap 1.

Según antiguas tradiciones, son *tres* las raíces primitivas y fundamentales de todos los sistemas originarios de la música; compuestas todas tres de los mismos elementos, guardando aunque en diversas formas, una ostensible afinidad: vacilante la imaginación en la *triplicidad* de principios, ¿no hace creer que ese conjunto de análogas combinaciones sea la descomposición de un grande y primitivo sistema?

¿No parecen las disueltas partes de un todo? ¿No hay mucha semejanza con las distintas sectas que desertan de una religión madre? Y con más propiedad, ¿no hace recordar aquella observación de M. Saint-

Pierre, que habiendo en la Europa tres grandes lenguas primitivas, *Griega*, *Latina* y *Céltica*, se dividió también la religión cristiana en tres grandes Iglesias, que son, la *Griega*, *Romana* y *Disidente* que pudiera llamarse *Céltica*? (*)

Sin duda el P. Kircher tuvo presente este conjunto de antededentes, cuando con la agudeza de su ingenio santificó también la *música*, figurando al Supremo Hacedor como un organista *Optimus maximus*, que en la formación del universo obró *modo músico*, aplicando cada día uno de los *siete* registros de que constaba su instrumento, á cada uno de los días de su elaboración, completando con el último de aquéllos, es decir, con el lleno de su armonía, la grandiosa obra de la creación. *Deus Opt. Max. organado, mundus organo comparatur*. Con cuyo ejemplo, no será de admirar que un nuevo y piadoso alegorista se empeñe en persuadirnos que el Divino Salvador, consecuente á su Eterno Padre, quiso también fundar la ley de gracia *modo músico*, inspirando á su Iglesia la institución de los *Sacramentos*, en el número de las cuerdas ó notas de la escala diatónica; y que los Apóstoles, siguiendo la huella del Sagrado Maestro, procedieron también *modo músico*, en la forma del símbolo, ordenando sus artículos en el mismo número de sonidos de la escala cromática; y que la Iglesia, conduciéndose por igual camino, obró igualmente *modo músico*, disponiendo sus mandamientos en conformidad con las líneas del pentágrama; que las virtudes teologales, tienen analogía con las tres claves, principales, y agregando las cuatro que de estas se derivan, expresan las siete virtudes; últimamente, que aún el misterio de la augusta é inefable *Trinidad*, que puede significarse en el sonido armónico, pues constando de *tres* cuerdas *distintas*, es un solo acorde perfecto, y demostrándose con más propiedad en la resonancia del cuerpo sonoro, que observando atentamente, se advierten *tres sonidos diferentes* basados en *uno solo* fundamental. Y hé aquí la Música trasformada en símbolo de doctrina cristiana, y ésta en un extraño aunque razonable fundamento de todo un sistema musical.

Y aún pudiéramos añadir que siendo Dios trino y uno, esa *Trinidad* única é indivisible está admirablemente representada en los tres principales elementos del arte musical, que son la *melodía*, la *armonía* y el *rítmico*.

FRANCISCO SOLER.

(*) *Votos de un solitario*, tomo II, pag. 87,

Copiamos y hacemos nuestro el siguiente artículo que reproducimos íntegro del primer número de *El Cardo*:

En el Conservatorio

El Sr. Arrieta ha muerto; ese centro de enseñanza artística no ha podido dar una muestra mayor del desbarajuste oficial que allí reina, con tan triste motivo.

Ni una colgadura, ni un himno, nada; el teatro Real es el que solemnizó algo aquel acto, á pesar de todos los pesares.

El Sr. Moret, el Director general de Instrucción Pública, esos sabios consejeros de id. id., todos tienen ya la puerta abierta para que entren las reformas tan urgentes y tan deseadas por la opinión pública; la piqueta de la prensa ha hecho ya cuanto debía; ha puesto de relieve abusos y felonías, ha señalado torpezas é ineptitudes, todo lo hizo ya

El *anciano ilustre* era el pretexto para conservar ciertas cosas y para cometer todo género de atrocidades, como lo son las oposiciones á *pensiones* hechas últimamente en aquella Casa docente.

Allí se ha infringido el Reglamento; allí se han otorgado pensiones á gente que no será nunca nada, y aún creemos que se han concedido dos más; es decir, seis plazas en vez de cuatro.

Nosotros pedimos al Sr. Moret que se anule ese acto, en el cual se ha infringido todo género de reglamentos y de disposiciones; y ahora que no hay trabas de cierto género, ahora que el *anciano* no existe y no estorba, vea el Sr. Moret si es llegado el momento de hacer orden en el Conservatorio, el establecimiento oficial más nulo y más desorganizado de España.

Nosotros conocemos á ilustres profesores de aquel centro; pocos son ellos, en verdad, pero están anulados y obscurecidos en medio de tanto tonto y de tanta rutina, y aquello es digno por todos conceptos de la atención del Gobierno.

Ya sabemos que en eso de música no son el Sr. Sagasta, ni el señor Moret mismo, personas competentes; en el Ministerio actual hay orejas pero oídos no.

Tampoco hay ningún Ministro de gustos artísticos tales que sus compañeros puedan guiarse por sus opiniones; mas el Gobierno tiene ahí á los Consejeros (Sección artística), y con ellos todo lo que ha menester.

Si yo fuese el Ministro de Fomento, me encerraba con el Sr. Palou

(no se rían ustedes) y luego con el sabio Herreros de Tejada; después los juntaba y les daba de almorzar...

¡Qué Conservatorio tan bien reformado tendríamos!

Fuera de broma; allí se necesita la piqueta y la escoba; créanos usted, Sr. Moret.»

Nuestro grabado

Con singular satisfacción publicamos hoy el retrato de nuestro particular amigo D. Tomás Bretón, compositor y director de envidiables méritos.

Son bien conocidas sus artísticas campañas como director al frente de las sociedades orquestales *Unión artístico-musical* y *Sociedad de Conciertos de Madrid*, dentro y fuera de la capital, y esto nos releva de hacer un pomposísimo relato que pudiera parecer apasionado, tratándose del compañero y del amigo.

Como compositor, recientes están sus éxitos y sus triunfos, justamente conquistados con sus dos celebradas óperas—brillante manifestación de su inspiración y de su talento—*Los amantes de Teruel* y *Garin*: estrenada la primera en el Teatro Real y en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona, la segunda; de cuya importancia real y positiva, inspiración, tendencias etc, etc; hánse ocupado la prensa y el público de los diferentes puntos donde ambas obras se hicieron posteriormente.

Si grandes y muy valiosos son los méritos del ilustre maestro como director, no son menores los que como compositor posee; y, aunque es autor de infinidad de obras de todas clases que ha escrito para el teatro y fuera de él, basta á nuestro objeto apuntar aquí los anteriores antecedentes artísticos por los cuales ha conquistado popularidad, gran renombre así en España como en el extranjero.

Tratándose, además, de un punto especialísimo y concreto, de interés sumo, pues que afecta á nuestro decoro artístico nacional, es decir, del futuro engrandecimiento de nuestra escena lírica, ó, mejor dicho á la ansiada definitiva constitución de la ópera española, Bretón empieza por ser una legítima esperanza y concluirá por ser su más preciada gloria.

Y con este solo dato queda hecha la apología, la semblanza artística, y el retrato intelectual más perfecto y acabado del ilustre artista español D. Tomás Bretón en quien, al objeto indicado, ciframos todas nuestras esperanzas.

El acrópolis de Atenas

Por lagos años ha sido la ciudad de Atenas la patria predilecta de las artes, de las letras y de las ciencias, y su nombre ocupa un lugar privilegiado en las páginas de la historia universal. Ilustráronla con su saber y ciencia los hombres más famosos de la antigüedad; y el mundo recuerda aún á Solon, Temístocles, Pericles, Demóstenes, Fidias, Apeles, Milciades, Sícates, Platon y otros muchos, cuyos nombres seguirán transmitiéndose de generación en generación, y de pueblo en pueblo.

La ciudad de Atenas fundada en 1582 por Eoore el egipcio, fué así llamada por el culto que en ella se rendia á Minerva. En la época de su mayor esplendor, contenía 22 millas de circúito, y estaba dividida en cuarteles, siendo el más considerable, entre otros, el *Acrópolis* ó ciudadela, que era la parte más elevada y antigua de la ciudad.

Las casas eran por lo común muy sencillas; pero las plazas, y la mayor parte de las calles, estaban adornadas de hermosos pórticos. Estatuas é inscripciones, diseminadas por todas partes traian á la memoria las gloriosas hazañas de los atenienses.

El *Acrópolis* situado en su mayor altura, tenía 1.800 pies de ancho y doble de largo, de modo que parecía hecho para sustentar la gloria y la magnificencia de aquella ciudad artística, monumental y privilegiada.

Al pie del *Acrópolis* se extendía el *Odeón*, el *Teatro de Baco*, el *Prítaneo* donde se custodiaban las leyes de Solon, el *Templo de Teseo*, el de *Júpiter olímpico*, el *Parthenon* y el *Areópapago*, testimonios todos del grado de apogeo que había alcanzado el arte en todas sus más brillantes manifestaciones: la arquitectura, la escultura, el dibujo y aún la pintura misma, en cuyo estudio tanto se significó el divino Apeles.

Las artes plásticas entre los antiguo helenos, aunque primitivas, aunque en la infancia por decirlo así, prueban el grado de cultura de aquel pueblo libre, artista como ninguno, y la importancia que daba á todo lo bello y todo lo grande, como grande, artística y bella era la admirable obra del *Acrópolis*, en Atenas.

ROBUSTIANA ARMIÑO.



Jardines del Buen Retiro

El Sr. D. José Jimenez Lainez ha presentado en el Ayuntamiento los planos y proyectos que han de ser sometidos á su aprobación para la reforma y embellecimiento de los Jardines del Buen Retiro.

Se ha encargado de las obras el distinguido arquitecto Sr. Grases; dichas obras, que consideramos de importancia, son la construcción de un nuevo teatro circo, estilo árabe, y un edificio detrás del teatro, destinado á café *restaurant*; el pabellón central para la orquesta, espléndidamente transformado y la construcción de una plataforma de losas hidráulicas con balaustrada, para días de concierto y concursos, circunscrita por dos círculos de paseo.

Por la parte posterior del teatro, y á lo largo de la medianería de las casas de la calle de Juan de Mena, se construirá un salón de tiro y en la parte más alta se instalará el café, chocolatería, cervecería y el Tío Vivo.

Se intalarán además un salón para fotografía instantáneas, pabellones para tocadores, pastelería, horchatería y refrescos ingleses.

Las puertas de entrada se transformarán convenientemente con gusto y elegancia.

El concesionario se propone dar á conocer en el teatro circo cuantas novedades vayan exhibiéndose en el extranjero.

El Sr. Jimenez se propone inaugurar los Jardines el día 1.º de Mayo próximo.

Miscelánea

El concierto verificado el domingo último en el Príncipe Alfonso, fué un nuevo triunfo para la Sociedad de Conciertos, para el maestro Goula, que dirigió el segundo concierto de la presente temporada, y para el joven compositor Sr. Saco del Valle.

.*.*

Hállase entre nosotros hace días el maestro de Capilla de la Catedral de Burgos, nuestro distinguido amigo D. Enrique Barrera.

.*.*

Hemos recibido un curioso folleto del Sr. D. Leandro Mariani, de Sevilla, titulado *Un nuevo acorde*. Estimamos muchísimo el envío y damos gracias al interesado por su recuerdo.

* *

A juzgar por los artistas escriturados, promete ser brillante la próxima campaña teatral de primavera en el Príncipe Alfonso.

* *

El distinguido maestro D. Tomás Fernández Grajal, profesor auxiliar de la *Escuela Nacional de Música*, por orden superior se ha encargado de la clase de composición en dicho centro, con carácter provisional.

Y no podría, después de 26 años de auxiliar, conferírsele la cátedra en propiedad, tras tantos y tan valiosos servicios prestados al establecimiento?

Esto sería lo más lógico, prudente, justo y acertado.

* *

Dícese, quizá con algún fundamento, que van á mejorarse las condiciones, y por consiguiente la carrera de los músicos mayores militares, asimilando sus sueldos y categoría con los de la oficialidad y jefes del ejército.

Repetimos que la noticia tiene quizá algún fundamento; pues se habla de una comisión de músicos mayores que visitó y expuso al general Martínez Campos, en África, sus necesidades y sus deseos, que el actual embajador encontró muy naturales y justos, ofreciendo apoyar sus pretensiones.

Dios lo haga!!

* *

Por no haber podido asistir el sábado último al estreno de la nueva obra de Ricardo de la Vega y el maestro Bretón, en el teatro *Apolo*, tomamos de un periódico el siguiente juicio:

«La música que ha escrito el maestro Bretón es digna por su factura del compositor insigne que la ha creado, tal vez con hartos primores de instrumentación y excesivo lujo de sonoridades, impropios á veces del carácter literario á que la última producción de Vega pertenece.

Salvo los momentos en que el maestro se excede á pesar suyo, casi todos los pasajes musicales de la obra están muy bien tratados, y responden perfectamente á las modernas exigencias del género.

La introducción, el coro de mujeres, que fué repetido, la mazurka y el dúo entre Susana y su amante, que merecieron idéntico honor, y el concertante final, alcanzaron unánimes aplausos, y fueron del gusto de la concurrencia toda.»

La nueva obra continúa en el cartel, siendo cada vez más aplaudida, de lo que sinceramente nos alegramos.

* *

Anteayer debieron comenzar en el *Salón Romero* las sesiones de música clásica, anunciadas por el reputado concertista de piano Sr. Tragó.

Según leemos en un periódico, que suponemos bien informado, «consejos y excitaciones de algunos artistas y aficionados á la música clásica, han inducido al señor Tragó á dar cuatro sesiones de obras de este género, escogiendo entre las de los grandes maestros Beethoven, Schumann, Chopín, Weber, Mendelssohn y Schubert, con el propósito de popularizar la música que más contribuye á formar el buen gusto del público, y cuyo constante estudio estimase en las naciones cultas base de sólida instrucción.»

No hemos sido invitados.

••

Los periódicos de Lisboa hacen grandes elogios de nuestro distinguido compatriota D. Pedro Urrutia, actual director y concertador del teatro de San Carlos de aquella ciudad.

Enviamos nuestros más entusiastas plácemes al distinguido y aplaudido maestro.

••

El popular maestro Farhbach, alemán, ha fallecido en Viena á la edad de 51 años.

••

Trátase de elevar una estatua, en Lisboa, al anterior director del *Conservatorio Real de música* de aquella capital.

••

Los académicos de la *Filarmonica* de Basilea, ostentarán, por reciente acuerdo, en las sesiones, recepciones y en todo acto de la asociación, la medalla de oro, privativa de aquel instituto.

Advertencia

Rogamos á los señores suscriptores de provincias, que hagan efectivo á la mayor brevedad posible el importe de las suscripciones solicitadas, sino quieren sufrir retraso en el servicio del *BOLETÍN*.

El Administrador.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

OBRAS MUSICALES DE TODAS CLASES
DEL MTRO. VARELA SILVARI

ESPECIALIDAD EN MÚSICA RELIGIOSA, BANDA MILITAR Y ORFEONES

595 obras de existencias

PÍDASE EL CATÁLOGO

OFICINAS: CALLE DE TOLEDO, 119.—MADRID

ALMACÉN DE MÚSICA

Y

**CASA EDITORIAL
DE JOSÉ CAMPO Y CASTRO**

Música, pianos, guitarras, violines y cuerdas, y toda clase de accesorios para violín, guitarra, bandurria y octavilla.—Obras escogidas y novedades para piano. Nuevo método y demás obras para guitarra, por el célebre Aguado.—Métodos en cifras para guitarra.

ESPOZ Y MINA, 9.—MADRID

DON PASCUAL S. GONZÁLEZ

GRABADOR DE MÚSICA

Se encarga de todos cuantos trabajos se le confían para dentro y fuera de Madrid.

—20 FOMENTO 20—

Antonio Prieto y Puch

AFINADOR Y REPARADOR DE PIANOS

Afinaciones y reparaciones de todas clases á precios sin competencia.

Cruz, 9, 2.º izquierda.—Madrid.

EL TEATRO

Galería dramática y lírica

DE

F. FISCOWICH, EDITOR.**Madrid (Pez, 40; Oficinas, Pozas, 2, 2.º)**

Esta casa, la mas antigua de las galerías hoy existentes, tiene montada una Administracion tan acreditada como formal para todo lo que se refiere á la cobranza de Derechos de Autor, en toda España, Ultramar y países extranjeros, contando para ello con un personal de oficinas activo é inteligente y una red de representantes que exceden de 1.200.

Su *Archivo de Materiales de Orquesta* es el primero fundado en España: consta de más de 20.000 Materiales, teniendo adquirido el derecho de reproducirlos de la casi totalidad de nuestros más reputados Maestros compositores.

PONSINI

LECCIONES DE CANTO

Independencia, 2, tercero derecha.

MADRID

ENSEÑANZA MUSICAL

ELEMENTAL Y SUPERIOR

POR CORRESPONDENCIA

Clases de armonía, composición é instrumentación de orquesta y banda.
 Curso completo y preparación especial para el desempeño de cargos superiores en los diferentes cuerpos civiles y militares, corporaciones artísticas, etc. etc.
 Consulta gratuita sobre asuntos y temas musicales, con información diaria.
 Pormenores y detalles: en las oficinas de el **BOLETÍN MUSICAL**.

BOLETÍN MUSICAL

Revista quincenal técnica, doctrinaria y de información.

Se publica los días 10 y 25 de cada mes en números de 16 páginas; y sólo cuesta UNA PESETA mensualmente en toda España.

El **BOLETÍN MUSICAL** se ocupa y se ocupará siempre con preferencia del arte nacional y de los compositores españoles, abogando siempre por sus intereses, que son los del arte patrio; propondrá reformas desarrollará iniciativas, y hará valer el mérito y los derechos de los artistas en general, ya que, desgraciadamente, hoy por hoy, todo parece inspirado en un extranjerismo ridículo que nos rebaja y empequeñece.

Publicará juicios de cuantas obras musicales de importancia se le remitan, ora sean didácticas, de crítica é historia profesional, ora sean partituras, publicadas ó inéditas, composiciones de todas clases, cuadros y tablas aplicables á la enseñanza, etc. etc.; y para ello cuenta con el auxilio y colaboración de nuestros primeros maestros y de los más renombrados publicistas.

Se recibe nota de suscripciones y anuncios en las oficinas del **BOLETÍN**.

TOLEDO 119 3.º IZQUIERDA.—MADRID.

Á las que deberán también dirigirse los que deseen adquirir **NUMEROS SUELTOS**, atrasados ó corrientes.

Los números sueltos, corrientes ó atrasados se venden á 0,50 céntimos y 1 peseta, respectivamente; entendiéndose por número corriente **EL ÚLTIMO PUBLICADO**. Horas de despacho: desde las diez de la mañana hasta las tres de la tarde, todos los días laborables.

VARELA SILVARI

FRASES Y PRECIOSIDADES LITERARIAS

TOMADAS DE LOS DISCURSOS

del Sr. D. Emilio Arrieta

DIRECTOR, PORQUE SÍ

DE

LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA



MADRID

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, CALLE DE SAN JUAN, 46.

1893

Dos palabras al lector

«Hanse calificado de *chavacanos* é *inconvenientes* los discursos del señor Arrieta, y, creemos, que todavía se han quedado cortos los que tal juicio formularon; porque los conceptos, frases, vulgaridades, coplas y simplezas que contienen, y, más que nada, el mal estilo y la pésima redacción que en todos ellos campea, los hace indignos, no ya para ser leídos en un establecimiento oficial de enseñanza, sino para ser torpemente improvisados en el último chirivital por un hombre zafio é ignorante, puesto á disparatar, con una copa en la mano, ofreciendo continuar sus interminables libaciones.»

Esto escribíamos tiempo ha en ligerísimo trabajo dedicado al asunto mismo, y esto habremos de repetir hoy al ofrecer al público el presente modesto libro.

El Sr. Arrieta es muy digno y merecedor de nuestro recuerdo, y á él se lo consagramos integro, que bien merecido lo tiene; y á quien tanto se debe, justo es, justísimo, que con creces se le pague.

Aunque en las *Frases y preciosidades literarias* se retrata por sí mismo el Sr. Arrieta, dándose á conocer tal cual es, como artista y como persona culta y de buen gusto, para completar esos tan luminosos datos añadiremos algunos por nuestra propia cuenta para que el hombre técnico y de mando, el artista que pasa por algo, el director de la *Escuela Nacional de Música*, en fin, sea tan conocido y apreciado como merecen sus portentosos méritos profesionales, ya que, como hombre, que en ese terreno no hemos do entrar, todo Madrid le conoce... y le considera.

Así, pues, antes de analizar los discursos del Sr. Arrieta, séanos permitido, siquiera sea á título de presentación, que tomemos nota de los siguientes antecedentes artísticos relativos á la gigantesca y aparatosa personalidad del director de la *Escuela Nacional de Música*, para que el público pueda apreciar alguno de sus méritos antes de juzgarle.

ARRIETA: Figura decorativa como hay muchas: Hace 25 ó 30 años que desempeña un cargo oficial honroso y lucrativo, que le permite darse tono, mucho tono, y recabar para sí una autoridad que no tiene; como director de la *Escuela Nacional de Música*, cuyo puesto viene —bien ó mal, que eso lo veremos luego—desempeñando desde el año 1870, no ha demostrado *practicamente* todavía ni competencia, profesional, ni amor á la enseñanza, ni afecto á los suyos, ni nada.

EN LOS 23 AÑOS QUE VIENE DESEMPEÑANDO EL PUESTO DE DIRECTOR del antiguo *Conservatorio*, hoy empequeñecido hasta en el nombre, como se ha empequeñecido fatalmente su dirección, el Sr. Arrieta no ha escrito obra didáctica alguna, ni un libro, ni siquiera una mala cartilla para la enseñanza (Esto, ello de suyo se alaba y recomienda)

En esos mismos 23 años, estando facultado para ello y teniendo el deber moral y material de hacerlo, no ha creado clase alguna, no ha establecido plan, ni reformas en pro de la enseñanza, no ha reglamentado nada: por el contrario con sus desaciertos mil veces repetidos se ha ido debilitando y desorganizando todo hasta un punto que raya en lo inconcebible, (Huelgan los comentarios).

En esos mismos 23 años, el Sr. Arrieta no ha promovido certámenes ni festivales, ni siquiera esos grandes y tan celebrados conciertos que tienen lugar en todos los *Conservatorios*, *Academias* y *Escuelas* oficiales del mundo, dentro y fuera del establecimiento para dar pública y brillante muestra de sus adelantos, elementos y poderío. (Argüir sería insigne bobería).

En esos mismos 23 años, el Sr. Arrieta no ha tenido la menor iniciativa provechosa, no ha reglamentado *todavía* la enseñanza; y gracias, gracias, si al profesorado, si allí existe algo digno, si todavía se conserva un resto de pudor artístico; que si no fuera por esta atendible circunstancia la *Escuela Nacional de Música* estaría ya cerrada para el público hace mucho tiempo. (Y como es consiguiente, esto se lo deberíamos también á nuestro héroe).

En esos mismos 23 años el Sr. Arrieta ni ha cumplimentado la Ley, ni siquiera se ha enterado del Reglamento orgánico de la *Escuela*,

en el cual se consigna terminantemente por Real Decreto de fecha 2 de Julio de 1874, que el director deberá *remitir al Gobierno anualmente una Memoria sobre el estado de la enseñanza, medios de mejorarla, resultados ofrecidos por los profesores y cuanto concierna al régimen y administración del Establecimiento*. Y claro está el Sr. Arrieta, por no hacer nada, *absolutamente nada*, como tal director de la *Escuela Nacional de Música*, ni siquiera ha llenado este ineludible deber, establecido por la Ley, y que, sin estarlo, cualquier director celoso lo hubiera tenido en cuenta por impulso propio, considerándolo como un deber profesional y de conciencia.

(Cuando no hay entusiasmo profesional, todo está demás en el mundo: Leyes, Reglamentos, ordenanzas, deberes artísticos, el consejo, la opinión... todo huelga: como huelga la religión para el descreído, la amonestación y la amenaza para el malvado, la urbanidad para el hombre grosero y rudo, la reflexión para el idiota.)

Por último, para completar los ofrecidos antecedentes relativos a la personalidad del Sr. Arrieta, diremos, en conclusión que tiene la monomanía artística de las grandezas; que jamás ha ayudado en lo más mínimo á nadie, ni aun á sus mismos discípulos; y que es *pequeñísimo* hasta la más risible y lastimosa humildad con los poderosos y los magnates, y que por el contrario, se convierte en terrible furia del averno con los débiles y los humildes.

Para nosotros, y lo decimos muy alto para que todo el mundo nos oiga y todo el mundo lo sepa, el Sr. Arrieta, fuera de alguna obra más ó menos buena, y según se dice mas ó menos suya que haya escrito con éxito para el teatro, no nos merece superior concepto; y aunque nuestro juicio parezca harto severo, habremos de consignar, que nunca le hemos tenido más que por un artista de muy escasas luces, incapaz de inspirarse en nada bueno, grande y noble, dentro de ese mismo arte que sublima á los seres más humildes.

Por otra parte, sus pocos escritos apropósito de la música, su manera de discurrir oralmente acerca de ella, y aun su misma conversación habitual, es todo en él tan prosáico y tan vulgar; revela tan pocas condiciones artísticas, que no es posible juzgar muy favorable-

mente á ese maestro *superior, divino*, no ya considerado como director de un establecimiento oficial de enseñanza, pero ni siquiera como simple profesor dedicado particularmente á un ramo ó especialidad cualquiera del nobilísimo arte de la música.

Pero basta ya de preámbulos. Léanse sus discursos y ellos solos dirán *en su honor*, y para *mayor gloria suya*, quien es, lo que vale, y lo que en el arte representa y significa el noble y muy ilustre señor D. Emilio Arrrieta, director, porque sí, de la *Escuela Nacional de Música...* y declamación.

Frases y preciosidades literarias

TOMADAS DE LOS DISCURSOS DEL SR. ARRIETA.

Son tan malos y tan disparatados los discursos escolares del actual director de la *Escuela Nacional de Música*, que nos hemos proporcionado la colección completa en el Ministerio correspondiente para hacer un análisis de los mismos, y entresacar de ellos lo más sustancioso para solaz de nuestros abonados.

Repetimos que son tan malos y tan disparatados, que después de leídos no queda otro remedio que exclamar con aquel distinguido catedrático de la universidad de Sevilla y creemos que senador por la misma, refiriéndose al mismísimo Arrieta, entonces, como ahora, director de la famosa *Escuela*:

«Este hombre, artísticamente hablando, no tiene más que pantalilla!!»

Empecemos pues, por el discurso de inauguración de las tareas escolares de 1870 á 71... (1).

I

«La vanidad! obra sutilísima del demonio... La vanidad es muy española. Reside en los que ejercen la profesión musical. Si, queridos alumnos; también vosotros solois estar muchas veces poseidos del demonio de la vanidad.»

Ni el famoso cura de Chaorna estaría más en carácter!!

¿Creeis que no se tiene amor á los buenos hijos de la inteligencia? Se les ama, si y también á nosotros... se nos cae la baba...» (¡sin duda por querérselos tanto!!!) Pobrecito!

(1) Véase y estúdiase el discurso correspondiente á la citada fecha.

«Si esto fuera verdad había que gritar como aquel personaje de la zarzuela: *Hombre idrááááulico!*!

«Al reino luminoso del saber no se llega, ni entre nubes de incienso, ni sobre *mullido lecho de flores*»

Lo de *mullido lecho de flores* lo aprendió sin duda de memoria el Sr. Arrieta un viernes por la tarde, y no se le ha olvidado *mai*, porque lo dice lo menos diez veces en otros tantos discursos.

«Para que pueda haber perfecta inteligencia entre las familias y la Dirección, les pasaré un aviso todos los meses; y si fuere preciso más á menudo, dándoles estrecha cuenta, si faltaren á clase...»

Este fragmento no tiene honores ni carácter de discurso, sinó de plática; y en él no hay oratoria, ni literatura, *ni sapientia*, ni consejo: lo único que hay es chisme y de muy mal género.

En otro lugar, refiriéndose á la inspección de los adelantos en clase, añade: «Sólo tengo que decir *que habrá exámenes durante todo el curso*, además, por supuesto, de los que marca el Reglamento, y que, cuando menos lo esperen me presentaré en las clases PARA EXAMINAR A QUIEN ME PAREZCA»

Y aun dice luego, á guisa de estrambote: «No lo olvidéis»

Bien, hombre, bien! Á caballero y artista te ganará cualquiera; pero á *fanfarrón*...

Termina su discurso el famoso Atila moderno, diciendo que cumplirá con su deber (conste que no ha cumplido nunca, nunca) aunque se reconoce que el cargo que desempeña «es muy superior á sus escasos méritos»

Y esto sí que es verdad; quizá la verdad única que haya en todo el remendado discurso. Verdad innegable, absoluta, que venimos sosteniendo pública y privadamente, dentro y fuera de Madrid, contra el parecer de los fanáticos, y, lo que es peor todavía, de los hipócritas.



Inauguración del curso escolar del 1874 a 1875

«Ya no hay casa sin piano, ni reuniones caseras que no tengan su parte de concierto.»

(Parte que casi en todas partes tiene más importancia artística, que en la misma *Escuela Nacional de Música*).

«Con la música se lleva á nuestro público á todas partes, incluso á cojer pulmonías á la plaza de Oriente.»

Esta apreciación es tan risible como inconveniente, y tras el inconveniente, está el *gracejo* de pésimo gusto, que con pretexto de elogiar la música y sus bellezas, lo que hace es ridiculizarla. Su mayor adversario no podría emplear mejor medio. Bien que, según el señor Arrieta, este elogio será de un género nuevo cuando él lo emplea, y cuya invención se propone explotar previa la patente oportuna.

Ni al demonio se le ocurre!

En otro lugar dice que se ha popularizado tanto la música *que el vulgo de los aficionados* tararea hoy motivos de la *Sinfonía Pastoral*, «como en otros tiempos solía recordar la canción aflictiva del *Triste Chactas*.»

El Sr. Arrieta es tan erudito en sus discursos que nos faltaba esta cita *histórica*, para que *el vulgo de los aficionados* pudiera enterarse de que la canción del *Triste Chactas* era el tema favorito de los antiguos aficionados á la música. Pero de seguro que *el vulgo de los aficionados* no es tan vulgar, inconveniente, ni ridículo, como el mismísimo señor Arrieta, que pretende echar un feo borrón sobre los aficionados, suponiéndolos tan atrasados é ignorantes, cuando de esa benemérita clase

ha salido la flor y nata de nuestros críticos, nuestros autores, nuestros enciclopedistas y algunos de nuestros más reputados maestros.

Aquí, en España y particularmente en Madrid, el vulgo solo está representado por una sola persona: por la personalidad vulgar, vulgarísima del Sr. Arrieta, origen y causa eficiente de todos los desaciertos y todas las vulgaridades artísticas, como de ello dan cumplido y elocuente testimonio sus *admirables* y *sabios* discursos.

Perdonemos al Sr. Arrieta el agravio inferido *al vulgo de los aficionados* (que él mismo no sabe lo que ha querido decir con esto) y continuemos.

Hablando de cierto ejercicio extraordinario efectuado, según parece, en la *Escuela Nacional de Música* dice el Sr. Arrieta:

«¿Hemos sacado algún provecho de este nuevo ejercicio?»

«¿Se han extirpado las funestas cataratas?»

¡¡Que cataratas ni que niño muerto!! Las cataratas y la ceguera misma, artísticamente hablando, son obra del Sr. Arrieta, y nada más.

Y él mismo lo confirma, cuando dice: «Todavía andamos á ciegas» ¡y tanto señor maestro!

Pero, en fin, si el mismo director dice que allí andan á ciegas, es decir, con andadores, cuando él lo asegura y lo afirma, en sesión solemne y pública, bajo su honrada palabra, no cabe duda, debe ser una verdad como un templo.

A confesión de parte, relevación de prueba.

En otro lugar dice nuestro héroe:

«Bien se yo que pretender que nuestra juventud sea estudiosa, equivale á desear que deje de ser española; pero ya que en tantas cosas, no todas buenas, nos hemos extranjerizado, yo quisiera que en este punto fuéramos alemanes, franceses ó rusos...»

O *perros judíos*—como dice en otro lugar;—ante todo el patriotismo.

Terminemos, terminemos; porque tantos y tan feos lunares, son muchos lunares para un solo discurso; y además nos queda muchísimo todavía que examinar para probar al Sr. Arrieta que el único vulgo artístico que en España tenemos, es el que escribe cosas tan vulgares y peregrinas.

Búsquese, sino, nada tan vulgar, nada más chavacano é inconveniente que cualquiera de sus discursos.

La oración escolar de 1874 á 1875 es tan mala como todas las suyas; y en ella termina el Sr. Arrieta pidiendo mil perdones al público, convencido de que lo hace muy mal; y gracias si en un arranque de estudiada y fingida modestia, no se entusiasma diciendo:

»Perdón, señores mios, perdón, siquiera por esta vez... que no lo volveré á hacer... peor.





III

Inauguración del curso escolar de 1875 a 1876

El presunto orador empieza diciendo que será breve... porque le «cuesta mucho trabajo explicarse con facilidad en la hermosa lengua de Cervantes.»

No lo jure, por Dios! Con verlo, basta.

Y á renglón seguido da cuenta del fallecimiento de un actor ilustre, cuyo principal elogio consiste en decir que procuraba fomentar el buen gusto del público eligiendo las mejores obras «lastimosamente abandonadas por los cultivadores del género de cascabel gordo.»

Ooooooh!!!

Hablar ó escribir así, ya no es iliterario, antiartístico, ni vulgarísimo: es, así como suena, escogitar el torpe lenguaje del chulo y del rufián. Con esto, y, aun más, con el continuado empleo del *mayormente* (que es flamenco puro) y otras palabras análogas impropias de un artista, y más impropias todavía para ser leídas y publicadas luego en un discurso escolar... queda hecho el retrato del orador, del literato y hasta de la persona; porque de deducción en deducción hasta pudiéramos llegar á conocer siquiera hipotéticamente (¡pero Dios nos libre de ello!) sus gustos é inclinaciones, sus hábitos y hasta las compañías que tiene y que *gasta* (pase la palabra) fuera de la profesión musical.

En el discurso que analizamos—como en todos—hay muchos dislates técnicos de bulto: no hemos de fijarnos en todos, claro está; pero no queremos pasar por alto una curiosísima cita, apropósito de una definición de la palabra *Música*, que es conocida en toda Europa, menos en casa del Sr. Arrieta, por supuesto.